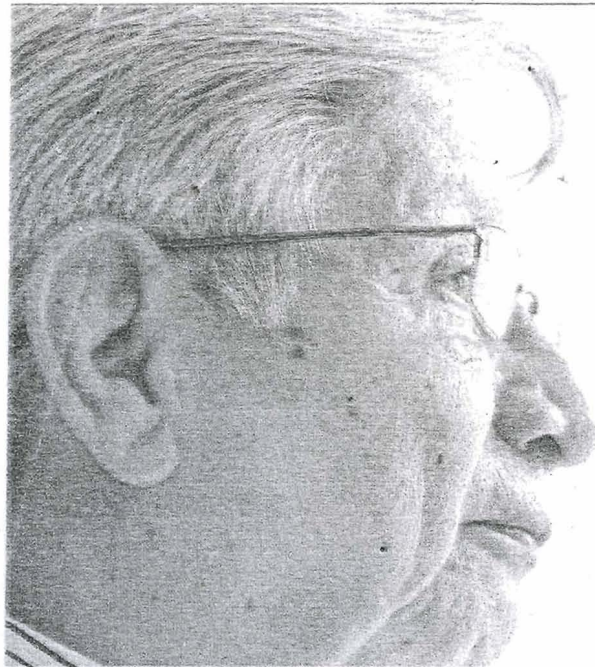


EN LA MIRA

► Cynthia Flores Rodríguez
 ► Ronald G. Soria
 ► Mónica Vicuña Molina



JORGE RUIZ BRAVO CUENTA SU HISTORIA

'Soy el segundo matriculado en la historia de la Espol'

Fue uno de los primeros ingenieros mecánicos del país, industrial y ex catedrático de la Universidad de Guayaquil.

Redacción Guayaquil

Pudo ser primero. El riobambeno Jorge Ruiz Bravo, llegó apenas a unos cuantos pasos detrás de su compañero de clases de toda la vida, Alfonso Cabezas, para matricularse en una de las nuevas carreras que la recién inaugurada Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) ponía a disposición de los bachilleres ecuatorianos.

"Cuando revisamos la lista él no aparecía y yo en lugar de ir a inscribirme, lo ayudé a buscarlo entre los admitidos. Cuando ubicamos su nombre, se me adelantó y fue el primer alumno en llegar a la secretaría".

Desde entonces han pasado cerca de 51 años y Ruiz Bravo aparece en el registro histórico de este importante centro de

educación superior como el segundo matriculado y uno de los primeros 28 profesionales que egresaron de ahí.

Hace poco, el ingeniero mecánico recordó aquellos tiempos. "Como pioneros, las cosas no eran fáciles". De un total de 193 aspirantes a ingresar, solo 51 fueron matriculados. Para esto, debieron cumplir con los concursos de admisión. "Nos tomaron pruebas escritas y orales de materias como matemática, trigonometría, álgebra y física. Una ventaja que yo tuve fue la enseñanza en el colegio San Felipe de mi ciudad -Riobamba- que fue muy buena".

Hasta el hecho de no escuchar las clases en un local que no era propio, provocó malestar. El primer año (1959) la Espol ocupó algunas aulas en la Casona Universitaria.

“

En estos 40 años el desarrollo que ha tenido la tecnología nos ha permitido ofrecer secadoras para productos como arroz, maíz, hortalizas, pescado y camarón. A mis 71 años estoy trabajando en la instalación de una máquina para fabricar chocolates”.

Cinco años después del inicio de las clases (en octubre de 1964), ya en local propio en las instalaciones de la antigua Aduana, los primeros egresados de la Espol dejaban las aulas para poner en práctica sus profesiones: ingenierías en mecánica, eléctrica, naval y minas

y petróleo.

Guayaquil tomaba vuelo. Centenas de familias comenzaron a asentarse en sectores conocidos hoy como Suburbio Oeste y Guasmos. "No había en la ciudad puestos de trabajo para nosotros. Ni siquiera conocían nuestras profesiones, pensaban que éramos salidos del colegio Simón Bolívar. Por algún tiempo tuvimos sueldos similares a los de un estudiante de colegio".

Casado con una guayaquileña, Luz Cárdenas, y padre en tres oportunidades, siguió una corriente generada por sus progenitores, de no querer ser de-



PRIMEROS POLITÉCNICOS.

En 1959, Ruiz fue parte del grupo de estudiantes de la entonces naciente Escuela Superior Politécnica del Litoral, quienes recibieron clases en la Casona.

pendientes de nadie, ellos eran comerciantes, decidió abrir su propia compañía. Es así que se asoció con un ex compañero de universidad -Aldo Sereni- y en

1970 establecieron en el Barrio del Asillero una industria pequeña para fabricar secadoras agrícolas. Ambos analizaron las partes mecánicas de secadoras con intercambiador de calor de la marca Lister y las copiaron.

Luego de cinco años su socio dejó la empresa y él le compró sus acciones. La compañía está actualmente en el sector industrial de Mapasingue. Desde sus inicios se llamó SIRCA.

"No fue fácil ofrecer nuestros productos, tuvimos que convencer a la gente a dejar la costumbre de secar los frutos del cacao y el café en los famosos tendales. Pero al final lo logramos".

Jorge Ruiz Bravo, fue uno de los fundadores del Colegio de Ingenieros Mecánicos del Guayas, del cual ha sido su presidente, así como del gremio nacional. Fue profesor durante 28 años en la Universidad de Guayaquil.

Su paso por la Espol, como uno de sus primeros alumnos, los conserva en viejas fotografías y en parte de su memoria.



Envíe sus sugerencias a entlamirafgranasa.com.ec